

Pautas para grupos de fidelidad

El propósito de las reuniones del Grupo de Fidelidad es ayudar a sus miembros a prestar atención a la presencia y actividad de Dios mientras ellos, ellas buscan seguir fielmente la dirección del Espíritu en el servicio, el testimonio, el cumplimiento de la dirección divina, el desempeño de un ministerio o las actividades de la vida diaria. Los grupos de fidelidad brindan apoyo continuo a las participantes en aspectos como la práctica del discernimiento y el mantenimiento de la responsabilidad espiritual. En cada sesión, típicamente de dos horas de duración, dos personas presentarán un informe de su experiencia espiritual al grupo por casi una hora cada una. Su informe describe algo sobre su vida de fe en el presente y sus recientes esfuerzos para ser fiel, incluyendo oportunidades o instancias del Espíritu al respecto. El papel del grupo es escuchar la presentación en oración y luego, siguiendo el movimiento del Espíritu, hacer preguntas que ayuden al presentador a explorar más profundamente su relación con Dios, su conciencia de Dios, y su respuesta a Dios. Este proceso ofrece una forma de alimento espiritual para las personas que son el foco de atención en la reunión, y convierte al grupo en un comité para el continuado fomento la responsabilidad y el esclarecimiento mutuos. Idealmente, el grupo se reúne de forma continua y el liderazgo es compartido por todos. Rotando, cada miembro tiene regularmente la oportunidad de ser el objeto de atención del grupo.

Ambiente grupal: Acompañamiento sagrado

El grupo de fidelidad es una práctica de acompañamiento sagrado. Las reuniones de grupo se llevan a cabo en una actitud de oración, reverencia y contemplación. Los participantes se escuchan unos a otros de una manera relajada, aunque muy atenta, siendo al mismo tiempo sensibles a sus propias respuestas internas. El grupo está atento a Dios en lo que pasa momento a momento, con la intención de ayudar a cada persona a permanecer igualmente atenta a lo Divino en la vida diaria. Los miembros del grupo se abstienen de hacer preguntas demasiado pronto o de una manera forzada. Al revés, cada persona espera a poder sentir y responder al movimiento del Espíritu, permitiendo que las preguntas surjan naturalmente. Abundante tiempo para el silencio durante la discusión es necesario.

Cuando la atmósfera del grupo se desliza hacia la resolución de problemas, dar consejos, el análisis, la crítica, la narración de anécdotas o las discusiones tangenciales, es importante recordar la intención del grupo de escuchar a Dios y volver la atención al Espíritu. Cualquier miembro del grupo podría preguntar entonces: "¿Podríamos guardar un poco de silencio este momento?" o "¿Sería posible volver a nuestro objeto de atención?"

Enfoque de las reuniones

Cada reunión debe centrarse cuidadosamente en las experiencias e inquietudes que tienen que ver específicamente con el deseo de ser fiel de la persona haciendo la presentación. Esto incluye el modo en que la experiencia de fe y de oración impacta la fidelidad de la persona. En una actitud de acompañamiento abierto, humilde y reverente, el grupo presta atención a la vida espiritual del individuo: sus preocupaciones, experiencias y sentimientos; su fe, sus bloqueos, sus puntos ciegos, sus dones, su discernimiento, su grado de confianza, sus luchas y sus confusiones. (...) El grupo se abstiene de analizar y resolver problemas.

Presentaciones

Cada persona haciendo su presentación tiene quince minutos para relatar sucesos, eventos internos y preocupaciones relacionados con sus esfuerzos por ser fiel. La presentación puede incluir un incidente o interacción en particular, o puede ser una descripción de una actividad de fe, una forma de servicio, liderazgo, testimonio o ministerio. También podría dar seguimiento a una situación presentada anteriormente. La persona discierne qué material presenta y cómo. Esto requiere reflexión y oración. En cuanto algunos aspectos del servicio o ministerio del presentador pueden requerir de anonimato, es posible que el presentador necesite crear un nombre ficticio y disfrazar los detalles que pudieran llevar a la identificación de las personas involucradas.

Preguntas breves y factuales de aclaración

Después de cada presentación la persona que llama a la reunión o la preside la reunión pregunta si hay aspectos que necesiten aclaración. La preguntas de aclaración deben ser breves y enfocadas en los hechos. Los miembros del grupo solo hacen este tipo de preguntas si la presentación no fue clara en un punto esencial y si se requiere alguna breve aclaración para comprender la situación.

Preguntas y exploración más profunda

El grupo entra en un breve período de oración y adoración en silencio, en medio del cual se plantea preguntas más profundas. Estas preguntas están destinadas a ayudar a la persona que hace la presentación a concentrarse en lo que está sucediendo en su relación con Dios, en sus esfuerzos por ser fiel. No es necesario forzar la formulación de una pregunta. El acompañamiento silencioso y en oración brinda la oportunidad de percibir las preguntas que están siendo ofrecidas por el Espíritu y reduce la tendencia humana a llenar los silencios con palabras.

La fidelidad del individuo es fortalecida cuando se le ayuda a hacer consciente cualquier bloqueo interior, a fin de que pueda buscar la ayuda divina para disolverlo. Así la persona llega a estar más clara e íntimamente presente ante la realidad del Espíritu en sus esfuerzos o luchas por ser fiel. Los miembros del grupo son animados a mantener una actitud humilde y reverente hacia la obra del Espíritu dentro del presentador.

Confidencialidad

Todo lo que se comparte en el grupo es confidencial. Una vez finalizada la reunión del grupo, es decisión de las personas iniciar o no cualquier conversación adicional sobre algo que presentaron.

Creciendo juntos en el formato

Con el tiempo, los miembros del grupo aprenden a acompañarse unos a otros en los espacios profundos de la fidelidad. Los miembros se convierten en músicos de conjunto experimentados, turnándose para hacer preguntas mientras se acompañan unos a otros con la guía del Espíritu Santo, que está trabajando a través del grupo como un todo.

La progresión de una reunión del grupo de fidelidad

Un esquema sugerido para cada reunión de dos horas es el siguiente:

1. APERTURA: La persona que coordina el grupo le recuerda brevemente el enfoque y la actitud esperados
2. ORACIÓN Y ADORACIÓN EN SILENCIO: 5 minutos
3. PRIMERA PRESENTACIÓN: hasta 15 minutos; el grupo escucha en silencio la presentación y quien presenta incluye en su informe una mención de su práctica oración sobre la situación que enfrenta
4. PREGUNTAS BREVES Y FACTUALES DE ACLARACIÓN (si hay necesidad)
5. ORACIÓN Y REFLEXIÓN EN SILENCIO: 2 minutos
6. EXPLORACIÓN Y PREGUNTAS MÁS PROFUNDAS: 35 minutos, incluyendo pasos 4 y 5
7. DESCANSO: 5 minutos
8. SEGUNDA PRESENTACIÓN: hasta 15 minutos
9. PREGUNTAS BREVES Y FACTUALES DE ACLARACIÓN (si hay necesidad)
10. ORACIÓN EN SILENCIO Y REFLEXIÓN: 2 minutos
11. EXPLORACIÓN Y PREGUNTAS MÁS PROFUNDAS: 35 minutos, incluyendo pasos 9 y 10
12. EVALUACIÓN DE LA REUNIÓN: 5 minutos (las pautas se ofrece en la siguiente sección)
13. ADORACIÓN DE CLAUSURA: 2 a 5 minutos
14. CIERRE

Si el grupo se reúne por más de dos horas, puede dedicar tiempo adicional al silencio y la oración al principio, después del descanso o al final. Además, la pausa podría durar más de cinco minutos. Algunos grupos se reúnen para comer juntos de antemano y utilizan ese tiempo para compartir informalmente. Si miembros del grupo tienen el tiempo limitado, es mejor mantener las reuniones dentro del marco de dos horas.

Evaluación y procesamiento de la reunión

Antes de cerrar la reunión, la persona que preside la reunión pide al grupo que reflexione un momento sobre la misma. Con el tiempo, el grupo puede reflexionar sobre cada uno de los siguientes aspectos:

1. ¿Qué tan bien nos mantuvimos enfocados en las personas presentando y en su relación con Dios, en lugar de en la situación misma o en otras personas?
2. ¿Hubo momentos en los que nos desviámos de nuestro enfoque? (Por ejemplo, ¿nos pusimos a analizar o resolver problemas o a contar nuestras propias historias?)
3. ¿Cuál fue la calidad de nuestra atención al Espíritu? ¿Hubo suficiente silencio?
4. ¿Permanecimos todos fieles a las intimaciones del Espíritu?
5. ¿Cómo pudo Dios trabajar a través de nosotros como equipo?

Es útil para el grupo darse cuenta de patrones que pudieran dificultar su concentración en el individuo que presenta su informe y en la relación de esa persona con Dios. ¿Tienen los miembros del grupo, por ejemplo, a hacer preguntas demasiado rápido, sin dejar suficiente silencio para que las personas que presentan asimilen la verdad de lo que acaban de expresar? ¿Se deja llevar el grupo por el deseo de ofrecer sugerencias o análisis psicológicos?

La persona haciendo la presentación

La presentación puede enfocarse en cualquier área de la vida en que la persona busca ser fiel o sentir la guía divina para saber cómo ser o cómo actuar. Las personas pueden enfocar sus presentaciones en un llamado particular o en una guianza del Espíritu que se encuentran siguiendo.***

La preparación en un espíritu de oración, tomando momentos de quietud para considerar el contenido de la presentación, es útil. La guianza interna correspondiente puede venir en forma de palabras, imágenes, memorias de momentos específicos, la conciencia de un tema difícil o la sensación de algo poco claro o doloroso que necesita atención. Puede ser útil escribir notas.

Una buena presentación incluye un relato de experiencias interiores tanto como de eventos externos. La información de fondo debería ser breve, y repetir lo dicho en presentaciones anteriores no es necesario. Deje una buena parte del tiempo para hablar sobre lo que ha estado sucediendo recientemente.

Al hacer la presentación, permítase estar abierta, abierto a la inspiración inmediata del Espíritu. En la atmósfera de devoción grupal, puede que surja algo fresco y nuevo en el corazón, diferente de lo que había considerado de antemano.

Este momento es suyo. Deténgase y espere en silencio cuando no sepa claramente qué decir; no hay prisa. Deje que la atención silenciosa y en oración del grupo le ayude a sentir más claramente lo que es verdadero.

Preste atención a lo que pasa en su corazón y permítase hablar de manera abierta, confiada y vulnerable. Así la presencia del Espíritu puede volverse más clara para usted y para los demás. Permitáse decir cosas que nunca antes había dicho.

No se apresure a responder a las preguntas. Mire dentro de su corazón. Espere cuánto sea necesario. A veces las respuestas llegan de una manera sorprendente: como una imagen, un pasaje de las Escrituras, una línea de poesía, una metáfora, un recuerdo, un gesto o un movimiento. A veces es suficiente sentarse con una pregunta en silencio por un momento. Si no surge ninguna respuesta para compartir, puede

decirlo así. A menudo más comprensión llega luego. A veces vivir con una pregunta es más importante que tener una respuesta particular.

Si siente alguna guía inmediata del Espíritu, cierre los ojos y preste atención a cómo el Espíritu está actuando dentro de usted. Permita que el grupo le sostenga en la Luz mientras usted se comunica en silencio con Dios. Cuando se sienta lista, comparta lo que está sucediendo.

Relájese. No hay una sola manera de actuar durante el tiempo en que el grupo se concentra en usted. El propósito del grupo es brindarle a usted un acompañamiento santo mientras usted y Dios, juntos, observan el trabajo del Espíritu en su vida. Este tiempo de atención es una oportunidad para crecer en intimidad con el Espíritu y ganar claridad sobre las intimaciones, llamados y guianzas que puede haber experimentado. Incluso si no hay una sensación particular de claridad después de haber sido el foco de atención en el grupo, usted puede dar gracias interiormente por la atención recibida y la expansión de su conciencia.

Estas pautas se derivan, con modificaciones, de las pautas del Programa de Orientación Espiritual del Instituto Shalem. Para obtener más información sobre los programas de Shalem, visite Shalem.org. Para enlaces a videos y otros recursos sobre los Grupos de Fidelidad, visite la página de Grupos de Fidelidad en el sitio web A Whole Heart, awholeheart.com

traducido por Jorge Araúz